

Suplemento

**EL PODER DE CREAR**

Desde el tiempo remoto en la antigua Grecia, se hicieron representaciones de diferentes facetas de la vida y personajes que la influían utilizando para ello mascarar que creaban la ilusión, dando así origen al teatro que ha venido evolucionando a través de los tiempos formando un mundo propio que se asemeja a la vida real y llegando a un avanzado nivel ante cámaras y dando origen a lo llamado séptimo arte.

Cada ser humano es capaz de presentar situaciones y sentimientos que le son ajenos a su ser o simplemente imitar a otros, y esa es la parte fundamental de una obra teatral: crear un entorno y unos personajes y vivirlos para presentarlos a un público y convencerlos de que lo que ven y lo que oyen es una verdad; como vivo representante de esta labor de crear y hacer sentir una obra o una escena, podemos tomar a Gustavo Muñoz, profesor de actuación teatral y producción de televisión y que desde pequeño y en forma innata hizo teatro pero con estudios y vivencias perfeccionó este arte.

Pierre Bourdieu ha dicho que "hay un tiempo de la ciencia que no es el de la práctica", y este profesor de teatro se encierra en sí mismo para crear y desarrollar una obra solamente en su mente y en el papel, aún sin entregarlo a nadie, para poderlo perfeccionar antes de montarla y darles los personajes que llevarían a hacer su obra un espectáculo público con existencia total de escenas y personajes volcados a sus alumnos y el escenario.

Teniendo en cuenta las capacidades histriónicas de este profesor y sus estudios, es lógico encontrarlo en una escuela de teatro en la cual coordina la producción teatral y audiovisual y que entrega por completo sus conocimientos a sus alumnos que, a la vez, son quienes representan las obras y personajes, creadas y dirigidas por él, y el desarrollo artístico de estos; forma un crecimiento en el conocimiento teatral del profesor que a la vez que enseña, practica lo que sabe y forma artistas de aquellos que son sus alumnos, haciendo como suyo propio el pensamiento de Bourdieu en cuanto a que "al no estar asegurada por una delegación inicialmente declarada e institucionalmente garantizada, la autoridad personal no puede perpetuarse duraderamente sino es a través de acciones que la reafirmen por su conformidad a los valores que reconoce el grupo"

Se ha dicho que todas las personas tienen la capacidad de imitar o actuar, pero el estudio y perfeccionamiento de estas capacidades se convierte en arte, por lo tanto, al ingresar a estudiar actuación y producción se crean muchas expectativas sobre las capacidades personales y se tienen metas a lograr, y es gratificante encontrar un profesor que conoce la materia, que ha vivido lo que enseña y además tiene la capacidad de enseñarlo, sacando de cada uno de los alumnos lo bueno que hay en ellos y ayudarles a perder sus temores ante un público, quién es el crítico final de una producción.

Cuando se inicia el estudio de un arte u oficio es porque se siente inclinación o actitud para desarrollarlo, y el logro de la acción final depende tanto de la capacidad personal y el esfuerzo, como de las personas que los enseñan, y es gran ayuda encontrar a un profesor con la habilidad de no solamente saber transmitir sus conocimientos sino también amar lo que hace y disfrutarlo, llevando a sus alumnos a encontrar las condiciones favorables para su desarrollo personal, social, de competencia e incluso de lucha, que resulta imprescindible para el desarrollo de unas potencialidades antropológicas determinadas; esas cualidades en un maestro le dan la calidad que lo hace ejemplo a seguir por aquellas personas que tienen la oportunidad de formar parte de su ambiente laboral.

Son muchas las motivaciones que se tienen al ejercer un oficio: motivación económica, social y personal; si se logra conseguir solo una parte de estas motivaciones, se puede sentir que se crece, pero si se logran todas, es no solamente reconfortante, sino, enriquecedor, y esa alegría interna se refleja en la persona que lo logra y así mismo lo transmite a aquellos que dependen de él, esto lleva directamente a las palabras de Pierre Bourdieu "se posee para dar, pero también se posee al dar. El don que no es restituido puede convertirse en una deuda, una obligación duradera; y el único poder reconocido, el reconocimiento, la fidelidad personal o el prestigio, es el que uno se asegura cuando da".

Por Luisa Fernanda del Valle

Estudiante de segundo semestre de Psicología-Funlam



David Manzur

"Sin título"

Pastel / pastel

69,8 x 54,8 cm. / 27,5 x 21,6"

Sin fecha

Como persona inclinada a la actuación, el profesor tuvo toda una etapa de aprendizajes y experiencias personales que los enriquecieron y le dieron la experiencia suficiente para sentirse capacitado a enseñar, transmitir sus conocimientos y a sentir la satisfacción de ver crecer a sus alumnos, de haber sembrado en las personas que se han puesto a su cargo el amor por lo que hacen y por lo que han visto en sus realizaciones puestas en escena, por lo tanto han creado personajes, obras y ha sido parte fundamental en el crecimiento personal de muchos que se han cruzado en su camino, pero lo más importante es que al sentirse satisfecho de lo que hace se entrega con alegría a la labor diaria.

Todo lo anterior puede resumirse en algo tan simple como en que todas las ganancias simbólicas que se obtienen con el cúmulo de las experiencias vivenciales, son lo contrario a las ganancias monetarias, ya que estas se disminuyen cuando se reparten, en cambio el compartir la experiencia y el conocimiento ganado hace que se aumente la ganancia, porque la persona pasa a ser parte central de aquellos a quienes da y a la vez se enriquece de los conceptos y vivencias de quienes está recibiendo, por lo tanto lo que antes era sólo un enriquecimiento personal es la primera escala para formar una comunidad donde su conocimiento es una semilla y el perfeccionamiento colectivo, es la cosecha grupal donde a su vez como un círculo ha dejado sembrada la semilla en cada uno de los individuos de un grupo, para que se den así mismo, tal vez, en casos particulares : con la misma calidad humana y el mismo deseo de crear de aquel de quien recibieron la enseñanza.

La labor artística de cada miembro que ansía desarrollarla en su aspecto profesional, debe ir ligada concretamente a un arduo esfuerzo de co-creación, en el sentido de que tiene que ir hacia delante para hacer reflejar al espectador y no a la vida, es decir, engalanar la vida del espectador para que se refleje de una manera importante, pues cuando no se crea no se está haciendo gala de su profesión ni de su poder de crear: palabras textuales de aquel ser y maestro que dedica su vida a hacer actores y a poner en manifiesto algo realmente implícito que por cualquier motivo aún no ha sido descubierto y que el medio actoral y artístico se encarga de ponerlo latente y explícito.

Es decir, todo aquello que se vea desde un punto de vista superficial en una obra de teatro o una producción de televisión es más que un simple montaje y realización, por el contrario lleva consigo una mutua identificación por parte del que la realiza como de aquellos que la plasman en un escenario, que como consecuencia trae el desagrado o motivación del público que cada vez se interesa más por esta clase de espectáculos culturales y que, a su vez, conduce a la realización personal del director quién continua con su dedicación y empeño para una mejor labor. Pues actualmente en la sociedad el teatro no ha gozado de mayor auge y por lo tanto ha sido rechazada y dejada al olvido por la humanidad que en tiempos de crisis no desea ver según ellos una imitación de lo que sin darse cuenta puede llegar a ser la realidad que hoy vivimos o simplemente no ansían darse un roce de cultura que les muestre un preámbulo de una verdad que puede ser representada por personas que de una u otra manera dependen de la reacción de estos; por esto existen academias y a su vez guías que inculcan este arte y que con su mayor esfuerzo hacen que de allí salgan seres con un verdadero desenvolvimiento actoral ante una cámara o un escenario y sean forjadores de un ejemplo que recibieron durante una larga trayectoria de formación artística o simplemente conlleven a una experiencia y experimentación personal que un futuro pueda ser de ayuda a un trabajo colectivo en el que se ponga en práctica todo lo aprendido, caso no específico de Gustavo Muñoz, quien su aprendizaje lo ha obtenido por simples circunstancias que la vida le fue forjando con el paso de los años con diversas situaciones, pero que con el cúmulo de estas, hoy proyecta en una academia, que no fue su sueño pero que ha ido convirtiendo como suyo el de inculcar a sus alumnos aquel proceso que nunca experimentó, pero que hoy por hoy se denomina "ser actor" en continua proyección a los demás.

En conclusión, este maestro y personaje por el cual se observan interesantes aspectos en el mundo artístico, lleva consigo un recorrido innato de experiencias ocultas que conlleven a la experimentación personal de cada ser que se interese por el camino actoral, que deja sinsabores, pero también grandes triunfos que el tiempo ha sabido recompensar y que como problema social lleva de la mano distintos procesos como lo son una estrategia, una táctica y una técnica que lleven a la ejecución de este plan de acción para el agrado de los que la aprecian.

